

Brent Perkins:

Bienvenidos de nuevo al pódcast de Digging In. Estoy entusiasmado con la cuarta temporada. Soy su anfitrión, Brent Perkins, director de desarrollo personal de Brasfield & Gorrie. Estoy agradecido de que me escuchen. El tema de nuestra cuarta temporada se basa en la declaración de la fundación de nuestra empresa, que es: "Nuestro legado se construye cumpliendo los compromisos y viviendo según la regla de oro". Durante esta temporada, vamos a explorar por qué esa convicción es tan fundamental para la cultura de nuestra empresa y para nuestra forma de hacer negocios. Esta temporada, escucharán historias de algunos de nuestros compañeros de equipo de toda la empresa sobre cómo vivieron la regla de oro en nuestras oficinas, en nuestras obras y en la vida. Así que, vamos a profundizar.

Brent Perkins:

Bienvenidos de nuevo. Este es el último episodio de la cuarta temporada, y estoy muy emocionado por tener hoy en el programa a cuatro increíbles mujeres de Brasfield & Gorrie de nuestro equipo de recompensas totales. Déjenme decirles a quiénes tenemos. Tenemos a la coordinadora principal de beneficios, Kelly Finch; a la directora de recompensas totales, Jen Sanders; a la coordinadora de beneficios, La Toya Cathey; y a la gerente especialista en información de RR. HH., Sharon King. Sharon, es un cargo excepcionalmente largo.

Sharon King:

Sí, lo es.

Brent Perkins:

Es un poco largo. Señoras, muchas gracias por acompañarme en el programa de hoy. Me gustaría empezar pidiéndoles a cada una de ustedes que compartan un poco sobre sí mismas. Sharon, ¿por qué no empiezas?

Sharon King:

Hola, soy Sharon King. Llevo unos 16 años en la empresa y estoy en el equipo de recompensas totales bajo el paraguas de los beneficios. Estoy casada desde hace 23 años y tengo un hijo de 21 años que estudia en la UAB.

Brent Perkins:

Eso es genial. La Toya. ¿Qué hay de ti?

La Toya Cathey:

Soy La Toya Cathey, y llevo seis años en la empresa... el año que viene. Tengo tres hijos que están en la universidad, así que ya no los tengo en casa. Eso es lo más emocionante para mí este año.

Brent Perkins:

Vaya, amigo. ¿Te gusta eso? Yo estoy igual, es un poco raro.

La Toya Cathey:

Oh, sí. Es un poco raro hacer cosas por tu cuenta sin tener su horario, pero está bien.

Brent Perkins:

Sí, lo es. Jen, cuéntanos un poco sobre ti.

Jen Sanders:

Me alegro de estar aquí. Soy Jen Sanders y llevo casi tres años en la empresa. Soy de Nashville, Tennessee, pero he vivido en Birmingham más tiempo del que estuve allí. Estoy casada con Jason y tengo dos hijos. Hunt, que está en séptimo grado, y Sarah Kate, que está en primer año en la Universidad de Alabama este otoño.

La Toya Cathey:

Roll Tide.

Brent Perkins:

Qué divertido. Kelly, te he dejado para que compartas al final. Antes de pedirte que compartas un poco sobre ti, voy a hacer saber a nuestros oyentes que el título de este episodio se llama Cuidar de los demás. La razón por la que ese es el título de este episodio es porque eso es lo que viviste recientemente cuando tu familia pasó por una tragedia. Kelly, me encantaría que compartieras con nosotros un poco sobre ti, y luego me gustaría que compartieras con nuestros oyentes la historia que les ocurrió a ti y a tu familia este último año.

Kelly Finch:

De acuerdo. Muchas gracias. Soy Kelly Finch. Llevo seis años casada y tengo dos hijos increíbles. Evan es junior en Auburn, War Eagle, y Emery es senior en Vestavia. Aguanto cada respiración con Emery en casa, sé que siempre volverá a casa, pero es muy diferente cuando están bajo tu techo. Intento no perder ninguna oportunidad de poder amarla y pensar: "De acuerdo, ¿qué quiero que sepa esta preciosa niña antes de que deje mi nido?" Estamos en una gran transición. La atravesaremos, pero intento no pensar todavía en el próximo mes de mayo.

Brent Perkins:

Paso a paso. Ve paso a paso.

Kelly Finch:

Sí, así es. Llevo aquí con la empresa, acabo de cumplir 24 años. Ha sido un absoluto honor y un privilegio trabajar para esta empresa durante todo el tiempo que he estado aquí. Muy agradecido.

Brent Perkins:

Kelly, si puedes, hablemos del lunes 26 de abril.

Kelly Finch:

Bien. Para volver atrás, solo dos semanas antes, mi hija Emery iba de camino al colegio y tuvo un accidente de auto muy grave. Tuvimos que pasar un par de semanas así. Soy la mayor de cuatro hermanas. Soy yo, tengo hermanas gemelas y luego hay un bebé. Una de las hermanas gemelas se llama Robin y es enfermera en la UAB. Está muy unida a Emery y a mí, así que llamaba a Emery todos los días para ver cómo estaba del accidente y el 26 de abril, ella y yo seguimos jugando al teléfono. Esa tarde, realmente sentí la urgencia del espíritu santo de llamar a Robin por teléfono. A las seis y cuatro, por fin pude ponerla al teléfono, hablar con ella, hacerle saber lo que pasaba con Emery, porque en ese momento pensábamos que tenía fracturas en el cuello y Robin dijo: "Está bien, cariño. Vendré a verlos mañana, iré a verlos, los quiero".

Kelly Finch:

Esa llamada telefónica duró ocho minutos. Colgué el teléfono, ella estaba preparando la cena para su familia, yo estaba preparando la cena para la mía. Dejé mi teléfono en el comedor. No miré el teléfono durante al menos una hora. Cuando terminé de dar de comer a mi familia, fui a agarrar el teléfono y vi que mi otra hermana, Brandy, que es la gemela de Robin, tenía el teléfono literalmente a punto de estallar. Mi sobrina había intentado llamarme, me dejó un mensaje que ni siquiera pude entender lo que decía. La volví a llamar, y al recordar aquella noche, lo único que recuerdo que Brandy me dijo es que habían matado a Robin y eso es todo lo que pude oírle decir, no pude entender nada más.

Kelly Finch:

No lo entendía, porque literalmente acababa de hablar con ella y me quedé sin palabras. No recuerdo mucho de los siguientes minutos porque literalmente sentí que mi vida acababa de... Ni siquiera puedo explicarlo. Acababa de hablar con ella, en una hora. Mi hija estaba allí, y trató de entender lo que estaba pasando. Lo siguiente que supe es que había llamado a Sharon para contárselo y porque no sabía qué hacer. Sentí literalmente que mi vida se había detenido, que era imposible que este precioso ser humano fuera arrebatado de la tierra. Lo que había pasado con ella, es que había preparado la cena de su familia, es madre soltera con dos bebés, y su novio tiene un viejo Jeep y querían dar un paseo rápido después de la cena. Había un hombre que huía de la policía y perdió el control y se fue por los aires, y golpeó el Jeep de mi hermana, y lo volcó, y la mató al instante. Por supuesto, entonces todo el mundo empezó a llamar a la familia. Lo único que sabía hacer era llamar a Sharon, porque no sabía qué más hacer. No recuerdo mucho de la conversación.

Brent Perkins:

Me parece interesante que la primera persona a la que quisiste llamar fuera Sharon. Háblanos de la relación que tienen tú y Sharon. Entonces, Sharon, me encantaría que hablaras de esa relación.

Kelly Finch:

Se remonta a mucho tiempo atrás. Sharon y yo incluso estábamos hablando de esto ayer, de cuando se me rompió el apéndice hace muchos años, y yo había llamado a Sharon y le dije: "De acuerdo, estoy en el hospital". Ella dijo: "¿Qué?". Y lo siguiente que supe es que Sharon estaba sentada en la cama del hospital conmigo. Es como si en todas las facetas de la vida

desde que trabajamos juntos, ella hubiera estado allí. Fue una de mis damas de honor en mi boda. Fue la primera en llegar a mi casa cuando falleció mi madre. Cocinaba el desayuno a mis hijos antes de que llegara nadie más. Me ha enseñado realmente lo que es la verdadera amistad y cómo estar ahí para alguien, porque nunca había tenido una amiga así que me enseñara realmente cómo es una verdadera amiga.

Brent Perkins:

Sharon, me gustaría que me describieras cómo fue cuando recibiste esa llamada de Kelly.

Sharon King:

No estoy segura de poder describirlo. Cuando recibí la llamada y oí la voz de Kelly, me quedé quieta porque sabía que algo iba mal. Tenemos esta cosa entre todas nosotras de que nos acercamos unas a otras, pero normalmente después de las siete es cuando algo va mal. Cuando vi que Kelly llamaba y me di cuenta de la hora, estaba sentada en mi despacho, y había estado trabajando en algunas cosas, y cuando oí su voz, lo único que pude oír fue su grito. Pensé: "Dios mío, ¿qué ha pasado? ¿Qué pasa?" Estaba llorando literalmente con tanta fuerza, que lo único que podía oír era Robin, la palabra Robin y yo seguía diciendo: "Robin, bien, dímelo, más despacio, cariño. Dímelo, dílo otra vez". Y me dijo: "Han matado a Robin".

Sharon King:

Cuando dijo eso, me puse de rodillas, porque sabía lo mucho que significaba Robin para ella. Lo siguiente que hice fue llamar a La Toya. No sé por qué llamé a La Toya a un teléfono diferente, pero tenía a Kelly en un teléfono y a La Toya en otro. Lo primero que hacemos cuando le cuento a La Toya lo que pasa, La Toya hace lo mismo. Dice: "Oh, Dios mío". Empezamos a rezar entre las tres líneas telefónicas. La línea de Kelly, la mía y la de La Toya. Ahora La Toya toma el relevo. Dice: "De acuerdo, ¿qué tenemos que hacer? ¿A quién tenemos que llamar?" Ella tenía un grupo de personas a las que iba a llamar, yo tenía un grupo de personas a las que iba a llamar y La Toya dijo: "Vamos a llamar a estas personas. Kelly, no hagas nada. Siéntate, espera un minuto".

Sharon King:

Estábamos intentando averiguar algo así como, ¿dónde está? ¿Dónde está el accidente? Kelly, literalmente, no podía decirnos nada de eso. Lo único que sabía era que había tenido un accidente.

La Toya Cathey:

En la orilla del lago, ¿verdad? Estaba manejando hacia allí.

Sharon King:

Sí. Kelly nos dijo que la orilla del lago y La Toya estaban diciendo... De acuerdo, espera un momento. Ella estaba manejando hacia el accidente o pasando por él. Ella lo estaba viendo donde nosotros no podíamos. Intentábamos que Kelly se calmara y que llegara a Jen para poder hablar con ella de lo que estaba pasando. Cuando colgamos el teléfono, La Toya fue a ver a Jen y yo llamé a la hermana de Kelly. Cuando le dije quién era, ella sabía lo unidas que

estábamos todas. Le dije: "Solo estoy intentando conseguir información de Kelly", y ella me dio información que podía devolver a Kelly.

Sharon King:

Literalmente en ese segundo, en 10 minutos, habíamos difundido y dicho: "De acuerdo, haz esto, haz esto, haz esto". No fue: "Oh, ¿quieres hacer esto?". Fue como: "Esto es lo que tenemos que hacer. Así es como lo haremos. Kelly, no hagas nada más. Siéntate y espera". Sabíamos que necesitaba ese tiempo para recomponerse. Durante el tiempo que llamamos a nuestros compañeros de equipo, nunca he tenido llamadas como la que tuve. Todos los que estaban en la dirección, me llamaron a mí, o a La Toya, o a Jen para decir: "¿Qué podemos hacer? ¿Dónde tenemos que ir? ¿Cómo podemos ayudar?" Nuestro equipo se reunió en 15 minutos. 15 minutos después de que Kelly nos llamara, no tuvo que llamar a nadie, pero todos los que debían formar parte de la conversación lo hicieron. Nunca deja de sorprenderme, cuando hay una tragedia o cuando ocurre algo, cómo nuestro equipo se une y se apoya mutuamente.

Brent Perkins:

La Toya, tengo mucha curiosidad por saber cómo ha llegado su relación hasta el punto de conocerse, confiar en el otro y, en cuestión de 15 minutos, estar preparados para amarse y apoyarse mutuamente. Cuéntame la historia de cómo han llegado a ese punto.

La Toya Cathey:

Siempre he dicho que en la vida, cuando trabajas con la gente, estás con ellos más horas del día que con tu propia familia. Cuando miras el tiempo que estás en el trabajo, estás pasando tiempo con ellos en el trabajo e incluso fuera del trabajo, que es como ha sido siempre nuestra relación. No solo trabajamos ocho horas al día el uno con el otro (por supuesto, muchas veces es más que eso), sino que, incluso los fines de semana, hablamos, nos enviamos mensajes de texto, lo compartimos todo. Jen comparte lo que hacen sus hijos. Yo comparto lo que hago, lo que hacen mis hijos. Kelly, lo mismo. Estamos compartiendo. Compartimos los hitos que han alcanzado nuestros hijos, las cosas por las que están pasando nuestras familias. No solo hablamos durante la semana sobre el trabajo, sino sobre la vida, nuestras relaciones y nuestras familias, y eso se traslada al fin de semana. De todos modos, ya somos una familia muy unida, porque lo compartimos todo entre nosotros.

Brent Perkins:

Me parece que lo primero que hicieron fue: "Vamos a la casa de Kelly y ayudemos a ordenar la casa".

La Toya Cathey:

Sí.

Kelly Finch:

Ni siquiera podía pensar con claridad.

Brent Perkins:

Estabas en shock.

Kelly Finch:

Absolutamente en shock. Me sentía como si estuviera caminando en la niebla. No solo estaba tratando de entender lo que le había pasado a mi hermana, sino que estaba sentada tratando de entender lo que estaba pasando con mi hija. Creo que La Toya llamó, y trataba de ayudar a coordinar cómo limpiar mi casa. Estaban pensando por mí. Acabé yendo a casa esa tarde y los vi en mi cocina. La verdad es que me desconcertó. Entré y mi patrón estaba trapeando mis pisos. Me dije: "Esto es muy raro. Lo agradezco mucho, pero está bien". Esto es muy extraño, porque de todas formas nunca la había visto con ropa informal, y entonces ahí estaba con la aspiradora más bonita que jamás había visto.

La Toya Cathey:

Oh, sí. Te iba a preguntar eso el otro día, Jen.

Kelly Finch:

Sharon estaba allí limpiando los mostradores y yo estaba sentada llorando sobre La Toya. Estaban tratando de ayudarme con mi dulce suegra que tiene demencia y que solo anda por la casa.

Sharon King:

Hubo todo tipo de pequeñas cosas como esas en las que decíamos: "¿Dónde más podemos intervenir? ¿Podemos llevar a Emery a su resonancia magnética?" El accidente de Emery estaba todavía muy reciente y era muy grave. Esa pobre niña, que Dios la bendiga, está bien, porque eso en sí mismo fue un gran trauma para ella, y luego para su hermana. Luego la madre de Tim, que se ha mudado con ellos y que tiene una demencia grave. Están pasando muchas cosas y necesitas a tu familia y a tus amigos a tu alrededor. Sabíamos que ella ya tenía mucho de eso, pero intentábamos encontrar esos pequeños lugares en los que pudiéramos intervenir fácilmente y ayudar en lo que ella nos permitiera, ya que se resiste un poco.

Kelly Finch:

Le decía a La Toya: "No sé ni cómo describir lo que siento". Sentía literalmente que me llevaban en volandas.

La Toya Cathey:

Sí.

Kelly Finch:

No podía ni pensar, y mi hermana es madre soltera de dos bebés. Kayla y Abby tienen ocho y diez años, y todo lo que pensaba era en cómo íbamos a acompañarlas durante esa semana. Es algo que se siente cuando tienes que pasar por eso y no sé cómo la gente lo hace sola.

Sharon King:

Llamé a Kelly y mantuvimos una suave conversación a mi llegada la mayoría de las mañanas durante unas dos semanas. Me pondría en contacto con ella, rezaríamos juntas y a veces haríamos una escritura o algo juntas. En ese momento, me enteraba de lo que tenía preparado para el día. Eso me permitiría averiguar qué es lo que podemos mover. Entonces nos pondríamos con La Toya, que lo organiza y todo. Creo que es la capacidad de poder hablar con suavidad con una persona.

Brent Perkins:

Dime cómo definirías una conversación suave.

Jen Sanders:

Sé que eso me gusta. ¿Qué es esto?

Sharon King:

Tienes que conocer bien a la persona, pero una conversación suave es cuando llamas y le preguntas cómo le va y dices: "Oh, qué bonito. Pero realmente, ¿cómo te va?". Es la capacidad de llamar a alguien y hablar realmente con él y asegurarte de que está bien, y de que sabe que vienes desde un lugar de amor. Lo que no queríamos era inundarla con muchas llamadas. Haríamos que una persona la llamara por la mañana y averiguara qué está pasando. Puede que La Toya ya haya llamado y haya dicho: "De acuerdo, esto es lo que pasa", pero sabíamos lo que podíamos hacer para ayudarla hoy.

Brent Perkins:

Lo que comentas son todas las cosas fundamentales. Creo que va de la mano de lo que aprendemos en cualquier tipo de crisis, tienes que volver a los fundamentos. Tienes que ocuparte de las cosas pequeñas y lo que describes es: "Sabíamos que teníamos que intervenir y ayudar a ocuparnos de las cosas pequeñas para ella, las cosas que podíamos controlar para que no tuviera que preocuparse por esas cosas". Es una gran bendición.

La Toya Cathey:

Una cosa que me encanta de nosotros es que es nuestra profesión, pero también es nuestra vida. Tenemos corazones de siervos y eso es algo que dije cuando trabajé aquí por primera vez, por cómo Kelly, Sharon y Judy me trajeron y me dieron la bienvenida. Fue una bienvenida que nunca había tenido en ningún trabajo antes. Durante mi entrevista supe que teníamos corazones ligeros porque todos teníamos corazones de siervos. Tuvimos esas conversaciones en las que hablabas de diferentes cosas que habían ocurrido en el pasado o de diferentes cosas relacionadas con el trabajo, y veías que todo el mundo tenía ese único objetivo y era cuidar de nuestros empleados. Tenían un corazón de siervo. Eso viene del hecho de que somos siervos por naturaleza. Esas son las personas que se dedican a esta profesión, las que tienen ese corazón de siervo porque realmente, y auténticamente, nos gusta servir y ayudar a los demás.

Brent Perkins:

Una cosa que han dicho y que me ha parecido realmente importante es que todos ustedes no han separado el trabajo de lo personal. Para ustedes cuatro, todo es lo mismo. En realidad, eso

lo oímos mucho en Brasfield & Gorrie. Tenemos una cultura en nuestra empresa en la que la gente se quiere y se preocupa por los demás y no se obsesiona con separar lo profesional de lo personal. Lo ven como un todo, y creo que eso es algo hermoso.

La Toya Cathey:

Sí. Hablamos a todas horas de la noche, durante los fines de semana. Es algo que forma parte de nuestras vidas.

Kelly Finch:

Chaqueta y Sally. Todos estamos muy unidos. Decía ayer, cuando hablábamos, que Sally me ha dejado sin palabras. Mi vida no se detuvo cuando murió Robin, porque estoy sentada tratando con la niña que no sabíamos el alcance de sus lesiones. Estoy sentada en la resonancia y Sally me manda un mensaje: "Oye, ¿puedo estar contigo?". Nunca he tenido a alguien así, que se haya preocupado por mí. Luego Chaqueta me enviaba mensajes de texto y me llamaba y Sally se presentaba en la casa con el árbol y la comida. Nuestro equipo es absolutamente increíble. Somos una unidad.

Brent Perkins:

Esa es una buena transición porque quiero hablar con Jen, que dirige tu equipo. Jen lleva con nosotros justo tres años. Jen, ¿cómo fue para ti llegar de una empresa diferente, a este papel, a un grupo que ya estaba muy unido y compenetrado?

Jen Sanders:

Estaba muy emocionada por tener la oportunidad de trabajar con Brasfield & Gorrie porque todos conocemos en la comunidad de Birmingham, a las familias y a todos los que están asociados a la organización. Sabía que habría grandes expectativas al llegar. No tenía ni idea de lo especiales que eran las relaciones dentro de nuestro equipo, dentro del grupo de recursos humanos y, más concretamente, de las recompensas totales. Probablemente fue el mejor regalo que me pudieron hacer. A menudo hemos dicho que es difícil para un contratado de la industria entrar en nuestra organización. La cultura es muy rica. Hay mucha tradición en ella. Las relaciones son muy antiguas. Si bien es una de las cosas más asombrosas poder unirse a esta empresa, como persona contratada con experiencia, también hay mucha expectativa de crear confianza y forjar esas amistades. Tengo la suerte de que este equipo me haya acogido con los brazos abiertos y me haya permitido formar parte de la familia.

Brent Perkins:

Creo que es estupendo oírte decir que cuando trabajabas en tu anterior empresa, podías mirar a Brasfield & Gorrie y conocías su reputación. Conocías el ambiente familiar, conocías la cultura y la comunidad en general lo sabía. Luego te uniste a la empresa y es lo que pensabas que era. Eso está muy bien. Creo que todos tenemos probablemente experiencias en las que pensábamos que algo era una cosa y luego nos acercamos a ella, y resulta que no es lo que pensábamos que era. Lo que estás diciendo, Jen, es: "Vine a trabajar a esta empresa y fue estupendo".

Jen Sanders:



Podríamos hacer todo otro pódcast sobre ese viaje, pero este grupo es muy especial. Como acababa de afirmar La Toya, hora a hora, minuto a minuto, no dudamos en comunicarnos entre nosotros. Nunca hay un momento en el que piense: "Bueno, esperaré hasta el lunes para decir algo". Es decir, compartimos fotos y llamadas telefónicas y estamos ahí el uno para el otro. Es casi como los títulos y el papel que desempeñamos dentro de la empresa, todo eso se difumina. Nos queremos y nos apoyamos mutuamente y queremos lo mejor para los demás, y cuando alguien está sufriendo, estamos ahí, tan rápido como podemos.

La Toya Cathey:

Sí, yo diría lo mismo. Cuando Sharon me llamó, mi corazón se desplomó igual que el suyo. Sabíamos que a Kelly se le había caído el corazón. Se nos cayó el sombrero y todos intentamos averiguar cómo mejorar las cosas para ella. Así es como somos siempre las unas con las otras. Si le pasa algo a una, todas colaboramos intentando averiguar: "¿Cómo podemos estar ahí para ella?". Todo el mundo ha pasado por algo. Es algo natural para nosotros estar ahí para los demás, en los buenos y en los malos momentos.

Brent Perkins:

Señoras, no puedo agradecerles lo suficiente su presencia en el programa de hoy. Sé que a nuestros oyentes les va a encantar. Los aprecio mucho y Kelly, nuestros corazones están contigo.

Kelly Finch:

Gracias, te lo agradezco.

Brent Perkins:

Muy bien, señoras.

Kelly Finch:

[crosstalk 00:24:42] Gracias.

Brent Perkins:

Solo quiero añadir esto para nuestros oyentes. Kelly ha mencionado antes a Sally y a Chaqueta. Se refería a Sally Stewart, que es la coordinadora de bienestar de nuestra empresa, y a Chaqueta Cowan, que es especialista en conciliación de prestaciones.

Brent Perkins:

Antes de terminar, quiero reconocer a algunos de nuestros excepcionales empleados que han sido galardonados con el Premio Fundadores este año. Estos hombres y mujeres fueron nominados por sus compañeros por encarnar los valores de nuestros fundadores. Este es el mayor honor para los empleados de nuestra empresa. Enhorabuena a esta gente. Voy a enumerar sus nombres. Rebekah Casey, Mike Thomas, Miles Tracy, Nicole Long, Jorge Romero y Rodney Tolbert. Es impresionante. Enhorabuena. Gracias por acompañarnos hoy, y esperamos que hayan disfrutado de esta temporada de Cavando. Sé que ha sido divertido para

mí y, de nuevo, espero que nos contacten si tienen algún comentario o sugerencia. Cuídense y nos vemos pronto.